

Madeleyne
Bermúdez Sánchez

*Prosodia y discurso
académico: un análisis
funcional de la
entonación en su
dimensión textual y
significativa*

1. Introducción

Los mecanismos prosódicos del habla son inherentes a la comunicación oral. No existe mensaje sin la presencia de determinados patrones entonativos, niveles tonales y acentos que con diferentes niveles de conciencia e intencionalidad, utiliza el hablante para transmitir con eficacia la información que desea compartir con sus destinatarios. En el discurso académico del profesor estos medios expresivos se convierten en medios de enseñanza, toda vez que el principal recurso que emplea el docente para transmitir su mensaje con fines esencialmente didácticos es su propia voz.

En una clase es de vital importancia que el alumnado reconozca cuándo se ha iniciado un nuevo tópico, cuándo ha concluido una idea, o cuándo se trata de información nueva, relevante, aclaraciones o alusiones al propio discurso del profesor. En su interacción con el docente el estudiante debe reconocer si este le demanda algún tipo de información que supone conocida, o pide su opinión sobre determinado tema o si quiere comprobar su nivel de comprensión. La linealidad del discurso oral «obligará a quien enseña a utilizar una serie de recursos para marcar los diversos tipos de información de tal modo que el auditorio, compuesto por estudiantes, perciba qué

tipo de información está recibiendo en cada momento» (Poch, 2001: 245).

Teniendo en cuenta estas premisas se persigue en esta investigación estudiar las funciones de los recursos suprasegmentales del habla (entonación, tempo elocutivo, pausas, énfasis prosódico) en la estructuración del discurso del profesor y en la expresión de sus intenciones comunicativas. Para ello se parte de la concepción de un modelo que permite explicar el valor de la prosodia en el eje sintagmático, es decir, en la organización de las unidades de habla que se suceden en el discurso; así como en el eje paradigmático, a partir de las posibilidades que ofrece la entonación en la distinción del valor modal y pragmático de los enunciados y/o actos de habla.

2. Relevancia de la entonación en la interacción comunicativa

Son varios los autores dentro de la entonología hispánica que se han referido al valor lingüístico de la entonación, entendido, en la mayoría de los casos, como función distintiva de la significación modal y/o pragmática de los enunciados (Quilis, 1994; García Riverón, 1996, 1998; Hidalgo, 1997, 2001; Prieto; 2002). Para algunos estos significados son de difícil sistematización dentro del sistema de la lengua, por su dependencia del contexto,¹ y esta ha sido una polémica que se extiende también entre estudiosos de la lengua inglesa como Pierrehumbert y Hirschberg (1990):

Though speaker attitude may sometimes be inferred from choice of a particular tune, the many-to-one mapping between attitudes and tune suggest that attitude is better understood as derived from the meaning interpreted in context than as representing that meaning itself (Pierrehumbert y Hirschberg, 1990: 284).

1 Pilar Prieto (2002) con respecto a este fenómeno llama la atención sobre la polisemia entonativa, o el hecho de que una misma forma melódica, asociada a un mismo texto, exprese significados diversos según el contexto pragmático en que se encuentre; o pueda adquirir diferentes significados según la estructura léxico gramatical con la que interactúe. Esto ha generado — a juicio de la autora — una aguda polémica acerca de la posibilidad de atribuir a cada contorno un conjunto de rasgos semánticos que funcione independientemente del texto (y del discurso).

Bajo estas premisas Cantero Serena (2002) le atribuye al suprasegmento un valor puramente fonológico, que consiste única y exclusivamente, en las relaciones de oposición que se establecen entre las unidades fonológicas (:126), mientras que relega al plano de lo paralingüístico los matices intencionales y expresivos que sin duda atribuye a cada segmento comunicativo del discurso.

Otra mirada a estos fenómenos apunta, sin embargo, a un grado de sistematización de los significados entonativos (modales, pragmáticos o pertenecientes al plano de lo emotivo o afectivo), en la lengua y en el discurso. Para Raquel García Riverón la solución a esta polémica se encuentra en la asunción de un enfoque complejo, «una perspectiva más amplia, que tenga en cuenta durante la pesquisa los diferentes medios de expresión de la lengua [...] y sus posibles interacciones» (2005: 157).

En sus reflexiones acerca del significado de la entonación (1996, 1998, 2003, 2005) entiende el significado como «cualquier información que emana del sistema de la lengua o de su devenir discursivo, información codificada o convencionalizada y sistematizable bien sea dentro de los niveles lingüísticos o en los procesos de interacción de estos niveles en el discurso» (1996: 34).

Para tratar de sistematizar los hechos prosódicos toma como unidad de habla (unidad asumida en el presente estudio) el acto de habla interaccional, cuyo valor ilocutivo y comunicativo en general, se origina de la interacción de varios medios de expresión lingüísticos, incluida la entonación. Estos actos de habla interaccionales, al repetirse con cierta estabilidad y sistematicidad en determinadas situaciones comunicativas, pueden sugerir significados convencionales, codificados en el sistema de la lengua y en el discurso.

Pero no solo se trata de los valores actitudinales o pragmáticos que la entonación aporta a los enunciados del discurso. En realidad la entonación tiene niveles de actuación que superan lo meramente comunicativo y permiten hablar de un poder estructurador y organizativo de la información discursiva, que puede verificarse a nivel de unidades microdiscursivas (entonemas, enunciados) o macrodiscursivas como los paratonos o párrafos orales.

No pocos estudios en la lingüística inglesa (Halliday, 1967; Brown & Kenworth, 1980; Brazil, 1997; Tench, 1990, 1996) y

francesa (Morel & Danon Boileau, 1998; Morel, 1991-2001) han permitido comprobar el valor organizativo de la prosodia, como recurso al que sistemáticamente el emisor recurre para indicar cuál es la información nueva o relevante del discurso (acento focal o énfasis) o minimizar lo que a su juicio no resulta pertinente, o para marcar los cambios temáticos e introducir nuevos tópicos discursivos.

Para su estudio se asume el criterio de jerarquía discursiva, que nace en la lingüística inglesa (Pike, 1945, 1967; Halliday, 1961, 1967, 1970; Brown, Currie & Kenworthy, 1980; Trench, 1990) y en la lingüística hispánica es asumido por el Grupo Val. Es.Co (2003) para el estudio de la conversación. Esta propuesta define un grupo de unidades de habla para la conversación que se organizan jerárquicamente y que sirvieron de punto de partida para el análisis de la entonación coloquial por Hidalgo Navarro (1997, 2001, 2006).

Teniendo en cuenta las especificidades del discurso académico, se parte del criterio de jerarquía de las unidades de habla para analizar la función estructuradora de la entonación en esta variante discursiva. Por lo que se asume la proyección funcional de la prosodia en el eje sintagmático de la lengua, dentro del cual se ha hecho alusión a dos funciones: la función demarcativa (delimitación y organización jerárquica de unidades de habla) e integradora (organización de estas unidades en conjuntos lingüísticos coherentes) (Quilis, 1994; Hidalgo, 1997; Cantero, 2002)

De acuerdo con los objetivos de la presente investigación se indaga en la función demarcativa de la prosodia, pero el alcance del análisis no queda en la mera segmentación de enunciados y entonemas (unidades microdiscursivas), sino que se propone la explicación del valor de los índices suprasegmentales de la entonación en la demarcación de unidades superiores del discurso, los paratonos o párrafos del habla, considerados unidades que se definen por su estructura prosódica y semántica.

3. Una propuesta de modelo para el análisis de la entonación discursiva

En el estudio de la entonación española son aún escasos los intentos por explicar las funciones de la prosodia más allá del enunciado o la cláusula. Entre los pocos existentes es, sin

embargo, justo resaltar los trabajos de Hidalgo Navarro (1997, 2001, 2006) sobre el valor estructurador de la entonación en el coloquio. Este autor distingue dos niveles de análisis: el Dialógico, dentro del cual tienen un nivel de actuación unidades como el diálogo (como unidad máxima), el intercambio (sucesión de intervenciones) y la intervención (unidad dialogal mínima); y el Monológico, que partiendo de la intervención como unidad máxima, es segmentada en actos y subactos (unidad que presenta una estructura entonativa completa, pero no aislable en un contexto dado).

Además, Hidalgo (1997) reconoce un nivel de actuación demarcativa de la prosodia, más allá de la intervención, a la que llama función discursivo-textual y que se ocupa de la delimitación de unidades tópicas del discurso, los paratonos. Estas unidades han sido estudiadas con anterioridad en el inglés por varios autores (Lehiste, 1975; Brown 1980, 1991; Tench, 1996) y son definidas como «unidades discursivas, que se agrupan alrededor de un tópico y se demarcan en el habla a través de indicadores prosódicos» (Tench, 1996: 23).

Siguiendo a Hidalgo (2003) se concibe el paratono como unidad enunciativa máxima, identificable en el discurso académico del profesor, el cual representa la organización de la información que transmite en subtópicos relacionados con un tópico continuo principal. De manera que puede hablarse de paratonos mayores (unidades superiores comenzadas con niveles tonales altos) que desarrollan un solo tópico principal, y paratonos menores (subunidades que integran el paratono mayor), que representan subtópicos dependientes de un tópico principal (Brown, 1980, citado por Hidalgo, 1997: 80).

Los paratonos se dividen en enunciados lingüísticos, que se definen como unidades comunicativas mínimas, producidas en un contexto real, por un hablante específico, y con una intención comunicativa precisa (Hidalgo, 1997: 26). Por tanto, al ser una unidad de sentido ilocutivo, emergente en un contexto dado, constituye un acto de habla interaccional, que se forma de la interacción de varios medios expresivos incluyendo la entonación. Estos, a su vez, se organizan internamente en entonemas (unidades entonativas de estructura acústica y

significados estables), que han sido sistematizados en la variante de la lengua del español de Cuba.²

De manera que se propone partir de un proceso de segmentación del discurso/texto (en este caso la clase) en unidades de habla sucesivas, organizadas jerárquicamente: paratonos, enunciados/actos de habla interaccionales y entonemas.

Para comprobar el valor estructurador de los rasgos prosódicos se parte del criterio de que la entonación es un fenómeno acústico complejo, formado por la interacción de varios rasgos. Se analizan en este estudio:

Tono: (altura melódica) dependiente de las variaciones de F0 de la voz del hablante. Su análisis en el discurso tiene un valor relativo, dependiente del registro entonativo de cada locutor (Morel y Boileau, 1998). Este se obtiene a partir de una media entre el nivel tonal más alto (nivel 4) y el nivel tonal más bajo (nivel 1). Luego se trazan dos niveles tonales intermedios (2 y 3). Esto permite definir 4 niveles tonales y dos playas (baja y alta) (: 12) dentro de las cuales puede moverse el tono del hablante con fines estructuradores. Los valores tonales se miden en los dos lugares más importantes: punto de ataque (primera sílaba del entonema) y punto final (última sílaba del entonema)

Variación tonal: Movimiento del tono en el interior de los entonemas, fundamentalmente en el tonema o inflexión final. Para su identificación perceptiva se toma como referente el sistema entonativo del español hablado en Cuba.

Pausa: Se analizan las pausas de silencio y se mide su duración en segundos (s). El análisis de su valor estructurador de las unidades del discurso permite hablar de 2 tipos de pausa: pausas cortas (0, 5 a 2 s), pausas largas (3 a 6 s o más).³

² Para la identificación de los entonemas, variantes o realizaciones de entonemas que se realizan en el discurso académico se parte del sistema entonativo del español de Cuba, definido en García Riverón (1996, 1998) Aspectos de la Entonación Hispánica, tomos I, II, y III.

³ Los valores acústicos fueron obtenidos con el programa de procesamiento de voz Praat en su versión 4.1.13. La representación de estos indicadores en el discurso se realiza a partir de las siguientes normas de transcripción:

// fin de un enunciado

[] entre corchetes se identifica el tipo de entonema según nomenclatura del sistema cubano.

() entre paréntesis se indican los niveles tonales de inicio y fin de cada entonema

Al llegar a la unidad entonema, se propone el estudio de sus funciones comunicativas como marcador de fuerza ilocutiva de los actos de habla interaccionales del profesor, en situaciones comunicativas concretas. Según García Riverón (1996) e Hidalgo (1997, 2003), se trata de una dimensión funcional de la prosodia en el nivel paradigmático, que atiende a su capacidad de atribuir a los enunciados significados modales y/o intencionales a través de los cuales se oponen en el discurso.

Paul Tench (1996) alude a que una de las funciones básicas de la entonación es expresar el propósito del hablante con lo que dice y especificar si el hablante está diciendo algo, preguntando, ordenando, pidiendo algo o agradeciendo. Esto lo lleva a oponer la función informativa a la función comunicativa en los siguientes términos: «*Whereas the informational function of intonation answers the question 'What is being said?' The communicative or illocutionary functions address the question 'Why is it being said'?*» (:18).

4. Las funciones de la entonación en la estructuración del discurso académico (nivel sintagmático)

4.1 Valor del tono y las pausas en la estructuración de los paratonos

En este estudio se aplica la metodología propuesta a una cala empírica formada por un corpus de 7 paratonos, segmentados a partir de un criterio semántico en una conferencia académica.

El análisis del nivel tonal y la variación tonal en el fragmento discursivo permitió hallar algunas constantes en cuanto al valor estructurador de estos rasgos suprasegmentales.⁴

El inicio de los paratonos o párrafos del habla se encuentra marcado por un ascenso notable del tono del hablante al nivel 4 o 3, lo cual permite indicar con claridad a los receptores (estudiantes) el comienzo de un nuevo tópico.

(N1, N2, N3, N4)

{ } entre llaves se indica el valor de la pausas en segundo.

Negrita: para indicar la realización de una focalización prosódica o énfasis.

⁴ El fragmento pertenece a una informante femenina. Su registro tonal y niveles tonales son los siguientes: Media tonal: 14 st; N1(0, 8 a 7 st); N2 (7 a 14 St); N3 (14 a 20,5 st); N4 (20, 5 a 27 st)

En algunos casos puede comenzar en playa baja (al nivel 2), cuando el paratono inicia con un marcador textual de carácter superfluo y con valor retardatario como el marcador bueno, muy común para iniciar tópicos en este tipo de discurso.

Compruébense estos valores a partir del siguiente fragmento discursivo:

Paratono mayor 1: Tópico (Introducción de la clase)

subtópico : presentación del tema

(N3) Bueno [E1] (N1) {2}, (N3) hoy vamos a ver las irregularidades verbales [E1] (N1) {2} (N3) yyyy [5] (N3) la clasificación de los verbos [E5] (N3) (N3) que eso ya ustedes lo tienen adelantado[E5] (N2), (N4) de cuando dimos la oración [E1] (N1) {6}//

Subtópico: Aclaración sobre el tópico

(N2) Bueno [E1] (N2) (N3) las irregularidades verbales [E1] (N1) {1}// (N2) Bueno (N2) (N3) primero hay que hablar [E5] (N2) (N3) deregularidad [E5] (N2) (N2) y después de irregularidad [E1] (N1)//(N3) pero ya les digo [E5] (N2) (N3) esto es recordar [E5] (N2) (N3) porque yo estoy segurísima [E5] (N2) (N2) de que ustedes lo dominan bastante bien [E5] (N2) (N3) de la enseñanza precedente [E1] (N1) {3}//

Paratono mayor 2: Tópico (Las irregularidades verbales)

subtópico: definición de irregularidad verbal

(N4) ¿Cuándo yo sé que un verbo es regular [VE2a] (N1) {1} // (N4) Fundamentalmente [E5] (N3) {1} (N3) el verbo es regular [E5] (N3) {1} (N3) cuando conserva [E5] (N2) {2} (N3) los mismos elementos [E5] (N4), (N3) pero sobre todo el mismo sonido [E1] (N3) {5}//

El primer paratono coincide con la introducción de la clase y está formado por dos paratonos menores (subtópicos): la presentación del tema y una aclaración. La clase comienza en un tono elevado (N3), sin embargo, nótese cómo el segundo paratono inicia con un nivel por debajo de la media del hablante, pues se trata de un paréntesis o especie de aclaración, que además se introduce con bueno. El segundo entonema, interactúa con un sintagma (las irregularidades verbales) que tiene un valor topicalizador y comienza en un N3. El inicio del segundo paratono mayor aparece marcado nuevamente por un ascenso notable del tono del hablante al nivel 4.

En este caso el paratono se inicia con un entonema interrogativo que introduce el tópico, por lo que el segundo entonema también

se inicia en un nivel 4, indicativo del inicio de la explicación. La elevación del tono del profesor es un mecanismo que permite llamar la atención de los estudiantes sobre lo que se va a decir.

Al tratarse de una definición, se explica el uso de tonos elevados, generalmente en la playa alta. El enunciado se divide por varias pausas cortas (de 1 a 2 s) que hacen disminuir la velocidad del habla en este fragmento, lo cual es un mecanismo de énfasis de información que el profesor percibe como relevante y que el estudiante identifica a partir de este recurso como que debe anotar o prestarle especial atención.

Otro elemento importante es que el inicio de los tópicos generalmente se marcan por otros medios de expresión morfosintácticos, en este caso, por un marcador textual o por una frase que adquiere valor topicalizador: una pregunta que introduce el tema (pronunciada por la VE2a con final descendente) y no pide respuesta de los estudiantes o por una frase que introduce el tópico, con entonema enunciativo (E-1).

El final de los paratono siempre se expresa con un entonema 1 con descenso final del tono al nivel 2 o 1, como se muestra en el ejemplo anterior. El nivel 3 del último paratono se explica porque se trata de una palabra (sonido) que ha sido enfatizada prosódicamente, por el interés del profesor de resaltarla.

El final del tópico siempre se marca por una pausa prolongada de 3 a 6 segundos. Entre subtópicos las pausas pueden oscilar entre los 2 hasta los 5 segundos.

Por tanto, puede concluirse que los límites entre paratono se indican en el discurso académico del profesor a través de determinadas claves prosódicas. Se introduce el paratono en un nivel tonal por encima de la media del hablante. El cambio de tópico se produce por un descenso al nivel 1, seguido de un ascenso pronunciado al nivel 3 o 4. El final de un paratono se marca por un descenso del nivel tonal, acompañado de una pausa prolongada.

4.1. Valor del tono y las pausas en la demarcación de enunciados

En el discurso académico los enunciados pueden interactuar con un entonema (en este caso coincide el entonema con el enunciado) o pueden estar segmentados por varios entonemas según la manera en que el profesor perciba la dosificación de la información. Como se muestra en el ejemplo siguiente el profe-

El hablante utiliza generalmente entonemas enunciativos (E-1) y entonemas interrogativos (E-2, VE-2a, VE-4a). En los enunciados complejos se utiliza el entonema 5 con final ascendente para indicar que la idea no ha concluido y sostener la atención del estudiante sobre lo siguiente y el grupo de entonación que cierra el enunciado es el entonema 1 con final descendente.

(N4) mecánicamente siempre nosotros eliminamos la terminación de los infinitivos [E5] (N3) (N3) y entonces nos quedamos con el lexema [E5] (N4), (N3) y a partir del lexema [E5] (N3), (N3) del Infinitivo [E5] (N3), (N3) es que nosotros reconocemos si hay irregularidad o no [E1] (N3) {1,5} //

Nótese el empleo de entonemas con final ascendente, que terminan todos en playa alta, es decir, por encima de la media tonal del hablante. Estos permiten marcar la dependencia semántica que existe entre estos fragmentos discursivos. El último grupo de entonación marca el final de la idea y se realiza con entonema enunciativo (E-1) con final descendente, aunque se mantiene en el N3, teniendo en cuenta que el tópico no ha concluido. El siguiente enunciado guarda una relación semántica con el anterior, pues es la ejemplificación de lo que se ha explicado. Incluso morfosintácticamente aparece introducido por una conjunción (y) y se mantiene en el mismo nivel tonal. Véase a continuación:

(N3) Y entonces por ejemplo para la primera persona del presente del indicativo [E5] (N4) (N3) ¿yo tengo? [VE4a] (N4) / / (estudiante) (N3) muero [E1] (N3) {6}

El final de los enunciados de modalidad enunciativa, que son los que predominan en este tipo de discurso por su carácter expositivo y argumentativo, va a estar marcado fundamentalmente por el uso de un entonema 1 de inflexión descendente del tonema. Este generalmente termina, además, en un nivel tonal en playa baja (N1 o N2), aunque no existe regularidad en este sentido. Puede el final de un enunciado pronunciarse en nivel tonal elevado si se considera que lo que sigue guarda relación con lo anterior. Las pausas suelen ser cortas (entre 0,5 y 1,5 s) y en ocasiones, el fin de los enunciados no aparece delimitado por pausas.

(N4) Fíjense que esto desde la primaria [E5] (N2) {1,5} (N2) a nosotros nos están enseñando esto [E1] (N1) {1,5} // (N3) es decir [E1] (N3), (N3) siempre [E5] (N4), (N3) y se sigue

insistiendo [E5] (N3), (N3) porque se cometen todavía muchísimos errores en la conjugación [E5] (N3) {0,5} (N3) verbal [E1] (N3)// {0,5} (N2) Porque nosotros en español ustedes sabrán que tenemos muchísimos (N4) verbos irregulares [E5] (N2), (N3) pero tenemos muchísimos (N4) más verbos regulares [E1] (N2) {0,5} // (N3). Por eso es que hay que conocer todo ese paradigma [E1] (N4) {2,5} //

En este fragmento puede comprobarse cómo el primer enunciado (terminado en esto) cierra con nivel 1 y pausa de 1,5 s. El inicio de un nuevo enunciado se marca por la elevación del tono del hablante nuevamente hasta el nivel 3.

El segundo enunciado (terminado en verbal), sin embargo, termina en un nivel 3 y una pausa muy corta de solo 0,5 s. Esto se debe a que se establece una relación de causa-efecto: el enunciado que sigue expresa la causa del fenómeno enunciado anteriormente y esto aparece incluso expresado morfosintácticamente a través de la conjunción causal porque en un nivel 2.

El tercer enunciado termina nuevamente en un nivel bajo (N2) y pausa corta (0,5 s) y el inicio del último enunciado se marca también con una elevación tonal al nivel 3.

El último enunciado, que termina el paratono, cierra con un entonema descendente pero con nivel elevado (N4) lo que marca la suspensión de la atención del docente sobre el mismo tópico general (Las irregularidades verbales).

En este fragmento puede verse también el énfasis prosódico que se realiza encima de adverbios de cantidad (muchísimos), ambos pronunciados en un nivel tonal muy elevado (N4).

Por tanto, puede concluirse que la marca más clara del fin de un enunciado es la variación tonal del entonema, que permite distinguir la expresión de una idea y una intencionalidad por parte del profesor, ya sea afirmar, ejemplificar, preguntar. Los entonemas 1 se utilizan para finalizar enunciados enunciativos interiores o de final de paratono. Los entonemas 2a, 2 y 4a, para expresar enunciados interrogativos asociados a diversos actos de habla.

Los enunciados declarativos pueden terminar en nivel tonal bajo, aunque esto no es norma si se establece una relación semántica con lo que sigue. Los enunciados interrogativos pueden terminar en nivel alto (VE 4a) o nivel bajo (VE 2a). El nivel alto es indicativo de que el profesor exige y espera respuesta.

El nivel bajo puede indicar que la interrogación solo tiene un valor de marcador del tópico del discurso.

5. El valor comunicativo de la entonación en la determinación de los actos de habla interaccionales del profesor. (Nivel paradigmático)

5.1. Los entonemas enunciativos

En el nivel paradigmático los entonemas que emplea el docente son fundamentalmente, dentro de la modalidad enunciativa: el E-1 (enunciación neutral, con inflexión final descendente), el E-5 (enunciación de no conclusión, con inflexión final ascendente) y la VE-5a (enunciación ejemplificadora, con inflexión circunfleja).

El entonema 1, definido en el sistema de la variante cubana como enunciación neutral, se emplea generalmente para realizar actos de habla interaccionales de afirmación y argumentación, sobre todo en el cierre de un acto de habla complejo que incluye otros entonemas en su interior. Puede utilizarse solo en actos de habla simples, pero de forma general se utiliza el entonema 5 (de no conclusión) para grupos de entonación interiores y el E-1 para cerrar la idea.

Estamos hablando entonces Cristina [E-5] de desarrollo neurótico [E-1] De forma general ustedes han dicho los aspectos esenciales [E-1]

Sin embargo, también puede emplearse el entonema 1 en grupos interiores de enunciado, pero termina generalmente en un nivel elevado a diferencia del entonema final que se marca con nivel tonal bajo. Esto puede apreciarse en el siguiente ejemplo: Lo que es la acción del individuo [E-5], lo que tiene que ver con su actividad creadora se afecta [E-1] (N3) pero no se separa generalmente de la misma [E-1] (N1)

El entonema 1 suele emplearse también en frases topicalizadoras del discurso y en interacción con marcadores textuales, por lo que en estos casos cumplen la función de marcar la progresión discursiva, a la vez que proporcionan tiempo al docente para organizar las ideas.

Vamos a ver la tematización [E-1] Vamos a ver [E-1] El concepto de tematización [E-1] Dice que es el mecanismo de formación de la opinión pública [E-1]

Bueno [E-1] nos faltaría entonces por ver dos grupos [E-5] las técnicas proyectivas [E5] y las técnicas psicométricas [E-1]

El entonema 5 es muy usual en este tipo de discurso por la intención del profesor de separar la información y que llegue con claridad a los estudiantes. Generalmente se utiliza para separar la información conocida (tema del enunciado) de la información nueva (rema), con lo cual contribuye a sostener la atención del estudiante sobre la parte más relevante de la estructura informativa del enunciado.

En el ejemplo anterior puede comprobarse este uso en interacción con el tema del enunciado (nos faltaría entonces por ver dos grupos), lo cual llama la atención sobre la enunciación de la información nueva (las técnicas proyectivas y las técnicas psicométricas) Nótese también su uso para separar elementos coordinados, en interacción con el primer elemento (las técnicas proyectivas).

La variante de entonema 5a se emplea en aquellos contextos en que el profesor propone la enumeración de un grupo de elementos, como se aprecia en el siguiente ejemplo. La intención del profesor es expresar la continuidad del discurso con la enunciación de otro elemento de la serie. El último elemento de la serie, se expresa con entonema 5, lo cual deja en suspenso la atención para la expresión del rema o información nueva.

(N3) por lo tanto [E5] (N3) (N3) yo digo que en este tiempo [VE5a] (N3), (N3) en este modo [VE5a] (N3), (N4) en este número [VE5a] (N3), (N4) en esta persona [E5] (N3), (N4) este verbo es irregular (N2) {1,5} //

4.2. Los entonemas interrogativos

Dentro de la modalidad interrogativa se emplean en este tipo de discurso las VE-2a (interrogación categórica, con inflexión final descendente), VE4a (interrogación inconclusa, con inflexión final ascendente) y los entonemas 3 (interrogación neutral absoluta, con final circunflejo) y 2 (interrogación neutral relativa, con final ascendente).

Los entonemas interrogativos pueden utilizarse para realizar diferentes actos de habla interaccionales, con las intenciones comunicativas de comprobar, preguntar, corroborar, indicar el fin de un tópico. Se trata de un tipo especial de AHI, usado frecuentemente por el profesor durante la exposición de una

clase y donde la entonación interrogativa deviene dispositivo marcador de diferentes fuerzas ilocucionarias en el mismo acto de habla, son por tanto, generalmente actos de habla indirectos.⁵

El análisis contextual de los actos de habla interrogativos permite comprobar que se emplean con una ilocución secundaria de pregunta, pero se asocian en realidad a ilocuciones primarias diferentes, en las que ni siquiera el profesor desconoce lo que pregunta, ni reclama respuesta de los estudiantes.

Los entonemas interrogativos E-2 y VE4a se utilizan con las intenciones de comprobar conocimientos anteriores, por lo que se realizan en contextos en los que el profesor no demanda información desconocida, sino que comprueba el nivel cognoscitivo del alumno. Son usuales en el inicio de la clase o de un tópico nuevo:

Vamos a ver la temática que habíamos propuesto, características de las técnicas proyectivas. Pero para caracterizar estas pruebas a mí me gusta partir siempre del conocimiento anterior que ustedes tienen a través de los diferentes estudios de caso que ustedes han hecho. ¿Qué técnicas proyectivas ustedes han dado? [E-2] (contestan a coro) Completamiento de frase. Dentro del completamiento de frase, ¿se trabaja mucho cuál? [VE4a] (contestan los estudiantes) el Roschard, a ver, la técnica de los diez deseos o RAMDI ¿Cuál más? [VE-4^a] Los tres miedos, las tres roñas, las tres alegrías.

La VE-2a, por su final descendente, aporta un matiz categórico, empleado en enunciados con valor topicalizador. La intención es marcar el avance o la progresión temática del discurso y llamar la atención de los estudiantes sobre el nuevo tópico.

Hay un investigador contemporáneo que a mí me gusta... me gustaría que ustedes revisaran que es Teodoro Millow.

⁵ Searle (1977) define los actos de habla indirectos como aquellos «casos en los que un acto ilocucionario se realiza indirectamente al realizar otro» (:24) Son, por tanto, actos de habla que presentan dos actos ilocucionarios, un acto ilocucionario secundario, expresado literalmente en la estructura superficial del enunciado (acto locucionario), y un acto ilocucionario primario, no literal, únicamente deducible de las condiciones del contexto-información compartida por los interlocutores. Esta última intención, también llamada ilocución primaria, solo aparece en el acto de habla de forma implícita, a través del uso de determinados actos locucionarios cuyos marcadores apuntan literalmente hacia otras intenciones explícitas.

Teodoro Millow es profesor actual del sur de la Florida, Miami, y sus trabajos fueron citados en nuestro medio por Fernando González. ¿Y qué plantea Millow con respecto a la personalidad? [VE 2a] Plantea que la personalidad se enferma, porque miren, esto es otro dilema, algunos autores señalan que la enfermedad no afecta la personalidad y no podemos hablar de una enfermedad mental si no tenemos en cuenta la afectación a la personalidad.

Por último, el E-3 se utiliza en enunciados interrogativos absolutos, muy comunes en este tipo de discurso. Tienen un valor conclusivo, pues generalmente cierran un tópico. Su uso se asocia al mismo tiempo a la intención de comprobar la comprensión de los estudiantes y marcar el límite entre el final de un tópico y el inicio de otro.

Los medios son los gestores, los responsables de establecer determinados temas, para ofrecerlos a la opinión pública. ¿Para qué? Para que la opinión pública hable sobre estos temas. Para que la opinión pública solo se refiera a los temas que le interesan a los medios de comunicación. ¿Está claro? [E-3] Bien, seguimos.

Consideraciones finales

La aplicación de un modelo de análisis de la entonación a nivel discursivo, en interacción con las unidades macro y microestructurales del texto (la clase) han permitido comprobar la multifuncionalidad de la prosodia en el discurso académico del profesor: sus valores para demarcar las partes informativas y semánticas de la clase, orientando a los estudiantes acerca de los cambios de tópico, la introducción de ideas nuevas, información relevante, así como la capacidad para contribuir a la expresión de las intenciones comunicativas del docente.

Los actos de habla del profesor, conformados a partir de la interacción recurrente de determinadas estructuras léxico-gramaticales con un grupo de entonemas están orientados siempre hacia el receptor: para aportarles determinada información (afirmar, argumentar), para demandar de ellos atención, para comprobar sus conocimientos previos, para corroborar su comprensión. Incluso cuando el entonema se orienta hacia el propio discurso, como en las frases topicalizadoras o los marcadores textuales, la contribución al avance discursivo

garantiza el cumplimiento de las expectativas comunicativas de los receptores.

Bibliografía

- CANTERO SERENA, FRANCISCO (2002): *Teoría y análisis de la entonación*. Ediciones Universitat de Barcelona, España.
- GARCÍA RIVERÓN, RAQUEL (1996a): *Aspectos de la entonación hispánica. Metodología I*. Universidad de Extremadura, España.
- _____ (1996b): *Aspectos de la entonación hispánica. Análisis acústico de las muestras del español del Cuba II*, Universidad de Extremadura, España.
- _____ (1998): *Aspectos de la entonación hispánica. Las funciones de la entonación en el español de Cuba III*. Universidad de Extremadura, España.
- _____ (2003): «El significado de la entonación», en E. Herrera y Pedro Martín Butragueño (eds): *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, El Colegio de Madrid.
- _____ (2005): «El estudio de la entonación», en *Revista Moenia*, Vol. 11, Universidad de Santiago de Compostela.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (1997): *La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla*, Cuadernos de Filología, Anejo XXI, Universitat de Valencia, España.
- _____ (2001): «Modalidad oracional y entonación. Notas sobre el funcionamiento pragmático de los rasgos suprasegmentales en la conversación», en *Moenia* (7), pp. 271-292, Universidad de Valencia, España.
- _____ (2006): «Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico», en *Revista de Filología*, abril 2006, pp. 129-151.
- MOREL, MARY ANICK Y LAURENT DANON BOILEAU (1998): *Grammaire de l'intonation. L'exemple du français oral*, Ophrys, Bibliothèque de faits de langues, Paris.
- PIERREHUMBERT, J. & HIRSCHBERG, J. (1990): «The meanings of intonational contours in the interpretation of discourse», en: Cohen, R. et al., *Intention of Communication* (eds), Cambridge, Massachusetts.
- POCH DOLORS, O. (2001): «Recursos fónicos en la clase magistral», en: Vázquez, G. (coord.) *El discurso académico oral. Guía*

didáctica para la comprensión auditiva y visual de clases magistrales. Edinumen, Madrid.

PRIETO, PILAR (2002): *Entonació. Models, teoria, mètode*, Ariel Lingüística, Universidad da Coruña, España.

QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Editorial Gredos, Madrid, España.

SEARLE, J. R. (1977): «Actos de habla indirectos» en *Teorema: Revista Internacional de Filosofía*, Vol. 7, No. 1, pp. 23-54.

TENCH, P. (1996): *The intonation systems of English*. London: Casell Academic.